

MODELOS COMUNICATIVOS Y PRODUCCIÓN E INTERPRETACIÓN NEOLÓGICAS¹

CARMEN VARO VARO, M^a TADEA DÍAZ HORMIGO Y M^a JESÚS PAREDES DUARTE
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Resumen: En este artículo pretendemos explicar los procesos de codificación/producción y descodificación/compreensión de nuevas unidades léxicas desde el punto de vista psicolingüístico. Para ello, aplicaremos de manera pertinente los presupuestos de los principales modelos comunicativos, basados hasta ahora en la indagación del procesamiento de sólo las unidades léxicas conocidas, y también los datos concretos obtenidos de los estudios experimentales realizados sobre las bases psicológicas y biológicas de los procesos de codificación y descodificación de unidades léxicas. Ilustraremos estos planteamientos con el análisis de algunos de los neologismos registrados en nuestro corpus.

Palabras clave: neología, neologismo, formación de palabras, cambio semántico, acortamiento, elipsis semántica, procesamiento léxico, codificación, descodificación, modelos comunicativos.

Abstract: In this paper we will try to account for new lexical units production and comprehension from a psycholinguistic point of view. With that purpose, we will apply the basic principles of the main communicative models, so far based only in research on familiar lexical units, as well as data from experimental studies about the psychological and biological basis of lexical items coding and decoding. Our claims will be illustrated through the analysis of some neologisms reported in our corpus.

Key Words: neology, neologism, word formation, semantic change, clipping, semantic ellipsis, lexical processing, coding, decoding, communicative models.

¹ El presente estudio se inserta parcialmente en las líneas de investigación que estamos desarrollando en el marco de los proyectos «Estrategias lingüísticas aplicadas a la comunicación social: estudios de necesidades comunicativas y diseño de materiales en los ámbitos de la Medici-

1. INTRODUCCIÓN

Desde nuestro punto de vista, la vertiente lingüística de la neología debe estar referida, además de a la descripción de los recursos lingüísticos de creación de nuevas unidades léxicas y al análisis de los productos neológicos resultantes, los cuales tienen como base o modelo los mecanismos de creatividad léxica más frecuentes y productivos en una lengua, y al estudio teórico y aplicado de las innovaciones léxicas, y, en este sentido, a las cuestiones que se refieren a los criterios de reconocimiento, aceptabilidad y difusión de los neologismos y a las consecuencias que la creación de nuevas unidades léxicas tiene para el sistema de la lengua, también a la indagación de los procesos de producción y de interpretación/compreensión de esas nuevas unidades léxicas, para procurar, y ésta nos parece que es la finalidad del estudio lingüístico de la neología, la descripción y explicación de los mecanismos de codificación por parte del hablante y descodificación por parte del oyente de tales unidades neológicas. Nos parece claro que, como señala Bastuji (1974: 6), «la néologie postule un système, un ensemble de règles et conditions qui contraignent la création, la repérage et l'emploi de ces unités nouvelles». Abordar el estudio de la neología desde una perspectiva estrictamente lingüística debe proporcionar la base teórica de la actividad neológica, por lo que dicho estudio ha de ocuparse de manera precisa, al menos, de descubrir ese sistema, esas reglas y condiciones que, según refiere la autora citada, gobiernan la creación, la localización y el empleo de las unidades léxicas neológicas. Consideramos, pues, necesario explorar líneas de investigación distintas a las comúnmente desarrolladas en el marco de la neología teórica, las cuales, tal como ya indicamos en Díaz Hormigo (2007 y 2008) a partir de la revisión de muestras representativas de la bibliografía existente en torno

na, la Administración y la Empresa» (HUM2006-12523/FILO) del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Educación y Ciencia, financiado por el MEC y por los Fondos Feder en su convocatoria del 2005; «Fraseografía teórica y práctica. Bases para la elaboración de un diccionario de locuciones» (HUM2007-60649/FILO) del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Educación y Ciencia, financiado por el MEC y por los Fondos Feder en su convocatoria del 2006, y «Estudio de la comunicación social y estrategias lingüísticas en las interacciones médico-paciente, Administración-ciudadano y empresa-cliente» (HUM 1202), financiado, durante el período 2006-2009, por la Dirección General de Investigación, Tecnología y Empresa de la Junta de Andalucía en su convocatoria de 2005 para la concesión de incentivos a proyectos de investigación de excelencia en equipos de investigación.

al tema (cf., entre otros, Derooy 1971, Fernández-Sevilla 1982, Guerrero Ramos 1995, Matoré 1952, Pottier-Navarro 1979, Rey 1976 y Sauvageut 1971), consisten en 1) la formulación de las definiciones de los conceptos *neología* y *neologismo*; 2) el establecimiento de una tipología general de la neología y los neologismos, y 3) la clasificación, en relación con los diferentes tipos establecidos, de los diversos procedimientos de creación léxica existentes en la lengua.

En este sentido, el artículo que presentamos consta de dos partes claramente diferenciadas. En la primera, expondremos nuestra visión de las cuestiones teóricas generales sobre la neología y los neologismos a las que hacen referencia los autores que se han ocupado de teorizar sobre la misma, deteniéndonos de manera especial en dos de los mecanismos de creación léxica menos considerados por parte de aquellos, en concreto, en el acortamiento, como procedimiento de creación léxica de la neología formal, y en la elipsis originada en combinatoria léxica, que da lugar a la creación de nuevas unidades léxicas que responden al tipo de la neología semántica o de sentido. El panorama que tracemos contribuirá a demostrar el insuficiente tratamiento que, desde nuestro punto de vista, ha recibido la neología teórica tanto en los trabajos monográficos o artículos y capítulos de libros específicos sobre el tema como en los documentos de carácter metodológico elaborados como base de los proyectos de investigación sobre la creación léxica que actualmente se están llevando a cabo (cf. Cabré et al. 2004), pues en modo alguno se cubren todas las vías de indagación necesarias para otorgar a la neología de la base y fundamentación teóricas necesarias, resultando imprescindible para ello, desde nuestro punto de vista, atender, fundamentalmente, a la descripción y explicación del proceso de creación o producción y del de desciframiento o interpretación de las nuevas unidades léxicas que consideramos neologismos. Por ello, en la segunda parte de nuestro artículo, intentaremos explicar los procesos de codificación/producción y descodificación/compreensión de estas nuevas unidades léxicas aplicando, de manera pertinente, los presupuestos que sustentan los principales modelos comunicativos, basados hasta ahora en la indagación del procesamiento de sólo las unidades léxicas conocidas, así como los datos concretos obtenidos de los estudios experimentales realizados sobre las bases psicológicas y biológicas de los procesos de codificación y descodificación de unidades léxicas. Ilustraremos estos planteamientos con el análisis de algunos de los neologismos registrados en nuestro corpus. Este artículo terminará con un apartado de conclusiones.

2. LA NEOLOGÍA Y LOS NEOLOGISMOS

2.1. Las definiciones de *neología* y *neologismo*

Parece existir un amplio consenso entre los estudiosos e investigadores de la neología cuando se trata de aceptar que ésta hace referencia al PROCESO de creación de nuevas unidades léxicas, mientras que el *neologismo* es el resultado del proceso, esto es, el PRODUCTO, la nueva unidad léxica. En este sentido, nos parecen especialmente representativas las caracterizaciones de *neología* y *neologismo* ofrecidas por Bastuji (1974: 6), quien señala que «la distinction entre *néologie* et *néologisme* articule une opposition pertinente entre le PROCÈS et le PRODUIT, selon le trait sémantique [\pm accompli]», y las definiciones de *neologismo* de Matoré (1952: 87-88), que denomina de este modo a la «acception nouvelle introduite dans le vocabulaire d'une langue à une époque déterminée», y la de Rey (1976: 4), para quien *neologismo* es «une unité nouvelle, de nature lexicale, dans un code linguistique défini»².

2.2. Tipología general de la neología y los neologismos

El neologismo puede ser una unidad léxica de creación reciente en su significante y su significado (por ejemplo, *googleadicto*), una unidad léxica de creación reciente sólo en su significante (por ejemplo, *infoxicación*, a partir de 'intoxicación informativa'), una unidad léxica recientemente tomada de otra lengua (por ejemplo, *spam*), o todo significado o acepción nueva para un significante ya existente (por ejemplo, *salir del armario* 'declarar alguien su condición homosexual'). Por tanto, entre las unidades léxicas registradas como neologismos resulta posible diferenciar las que se manifiestan bajo la forma de un significante no registrado

2 Una revisión de las definiciones de los términos *neología* y *neologismo* que encontramos en diccionarios de lengua, diccionarios de lingüística, obras lexicográficas de terminología lingüística y estudios monográficos de los más representativos investigadores del fenómeno figura en Díaz Hormigo (2008: 9-13), donde redundamos en la idea de que estas definiciones vienen a reflejar la limitación del ámbito de estudio de la neología, constreñido específicamente al nivel léxico y sin atender, como podría deducirse de la significado etimológico del término, a los fenómenos lingüísticos nuevos que se manifiestan en los otros niveles de análisis y descripción de las lenguas.

aún en la lengua y las que se manifiestan bajo la forma de un significante ya existente, resultando de esta distinción, llevada a cabo teniendo en cuenta, por otra parte, el recurso utilizado para la creación de la nueva unidad léxica (cf. el apartado 2.3. de este trabajo), la delimitación entre la denominada *neología formal, ordinaria, de forma o de forma y sentido* y la *neología semántica o neología de sentido*. La *neología formal* consiste en la creación o de significantes nuevos o de significantes y significados nuevos, lo que explica que a este tipo se asimile la importación de voces procedentes de otras lenguas, si bien autores como Auger y Rousseau (1977) consideran aparte ésta que denominan *neología de préstamo*. Por su parte, la *neología semántica* se basa en la aparición de nuevos significados o acepciones para significantes ya establecidos en la lengua.

Asimismo, de prestar atención tanto a la relación de pertenencia de los neologismos al sistema de la lengua como a su ámbito de uso resulta la distinción propuesta por Rondeau (1984) entre la *neología léxica de la lengua común* (la neología general o *neología* propiamente dicha) y la *neología léxica de las lenguas de especialidad* (la neología especializada, terminológica o *neonimia*), delimitación esta estrechamente vinculada con esa otra que, tomando como base su origen y la naturaleza del proceso de creación, permite diferenciar entre los tipos de la *neología espontánea* y la *neología planificada*. Y también, por su función o finalidad, la neología puede ser *denominativa o referencial*, pues puede consistir en la creación, espontánea o planificada, de nuevas unidades léxicas para la denominación de nuevos conceptos, objetos o realidades, o bien *estilística o expresiva*, si lo que se pretende con la nueva creación léxica es introducir matices subjetivos o nuevas formas expresivas u originales en la comunicación³.

2.3. Procedimientos de creación de nuevas unidades léxicas

En relación con los tipos de la *neología formal, ordinaria, de forma o de forma y sentido* y la *neología semántica o de sentido* se puede establecer una clasificación de los diversos procedimientos de creación léxica existentes en la lengua. En este sentido, la conjunción o suma de los mecanismos de creación neológica citados

3 Para la caracterización de estos tipos de neología y las características de los neologismos que resultan del establecimiento de esta tipología, cf. Cabré (1993: 446-448) y Cabré et al. (2002: 161-164).

por los autores que se han ocupado de teorizar sobre la neología léxica permite incluir en la neología formal los recursos de la creación *ex nihilo* (por ejemplo, *yuyu* ‘miedo, recelo; mala suerte, mal fario’); la creación por onomatopeya (por ejemplo, *pil-pil* interpretado como onomatopeya del agua hirviendo); la creación por prefijación (por ejemplo, *indecorable*⁴); la creación por sufijación (por ejemplo, *invisibilizár*⁵); la creación por prefijación y sufijación (por ejemplo, *desfranquización*⁶); la creación por sustracción o regresión afijal; la creación por composición léxica u ortográfica (por ejemplo, *zumoterapia*⁷); la creación por composición culta (por ejemplo, *partitocracia*⁸); la creación por composición sintagmática o sintagmación (por ejemplo, *blanco piedra*⁹); la creación por abreviación o abreviamento (por ejemplo, *after*¹⁰); la creación por acronimia (por ejemplo, *docujuego*¹¹); la creación por siglación (por ejemplo, *dj*¹²); los préstamos adaptados (por ejemplo, *chádor*¹³);

4 Creación de F. de Saussure y citada por él para ilustrar su referencia a la analogía como «principio de las creaciones de la lengua» (cf. Saussure 1916: 265-270).

5 «La directora del Instituto Andaluz de la Mujer [...] lamentó ayer que la Real Academia Española «invisibilice» a las mujeres con su oposición al uso de desdoblamientos del tipo «diputado y diputada» para erradicar el sexismo en el lenguaje, [...]». (*Viva Cádiz*, 23 de febrero de 2006)

6 «Después, ocurrido el hecho biológico, es decir, muerto Franco, era ineludible el proceso de desfranquización». (*El País*, 25 de mayo de 2004). Los ejemplos de neologismos citados en este fragmento como aparecidos en *El País* y *La Vanguardia* están tomados del banco de neologismos del Centro Virtual Cervantes, cf. http://cvc.cervantes.es/obref/banco_neologismos/

7 «Nunca es tarde para apuntarse a la zumoterapia de frutas y vegetales, «uno de los pilares de los tratamientos naturistas», dice Huet». (*Psychologies*, 12, enero de 2006)

8 «DEMOCRACIA, PARTITOCRACIA Y URBANISMO. Que el gobierno del pueblo, Democracia, ha sido sustituido por el gobierno de los Partidos, no cabe la menor duda; [...]». (*Viva Cádiz*, 30 de marzo de 2006)

9 «En especial la entrada de los Príncipes, Felipe y Leticia, que vestía un traje chaqueta blanco piedra». (*El País*, 27 de septiembre de 2004)

10 «El Ayuntamiento de Barcelona clausuró ayer el after número 40 de los últimos meses». (*El País*, 6 de octubre de 2004)

11 «Sólo hay una cosa en que todos, diseñadores y foreros, activistas y detractores, parecen estar de acuerdo sobre esta tendencia: los docujuegos serán cada vez más populares». (*El País*, 5 de diciembre de 2004)

12 «Las bases y sonidos pregrabados se mezclaron con guitarra, bajo y batería, mientras el toque dance y house lo pusieron varios samplers y un dj». (*La Vanguardia*, 27 de julio de 2002)

13 «Y aún más allá: ¿estamos realmente por el respeto cultural, permitiremos el chádor en la escuela, o existirá en la televisión pública un oficio religioso islámico, como existe el católico?». (*El País*, 9 de septiembre de 2004)

los préstamos no adaptados (extranjerismos o palabras cita) (por ejemplo, *almeiro*¹⁴), y los calcos semánticos (por ejemplo, *sitio web*, calco de *web site*). Y son procedimientos de la neología semántica la creación por conversión categorial o sintáctica (neología por conversión) (por ejemplo, *apriori*¹⁵); la creación por la lexicalización de una forma flexiva (por ejemplo, *desminado*¹⁶); la creación metafórica (por ejemplo, *adelgazar*¹⁷); la creación antonomásica (por ejemplo, *Ana*, *Mía*¹⁸); la creación metonímica o sinecdóquica (por ejemplo, *tupperware*¹⁹), y la creación por elipsis originada en combinatoria léxica (por ejemplo, *top*²⁰)²¹. Por razones de espacio, nos resulta del todo imposible ofrecer una caracterización de todos estos mecanismos de creación léxica enumerados, por lo que vamos a centrarnos sólo en dos de los que han sido menos tratados por los neólogos y estudiosos del fenómeno de la creación léxica, en concreto, en el recurso del acortamiento, como procedimiento de la neología formal, y en el de la elipsis

14 «La Galicia que destila el libro de O'Rivas es un mundo dual, como en el mundo submarino, en el que hay la zona llamada marca del miedo, las cuevas, la parte sombría y esquilmada, y el almeiro (lugar de las almas), donde hay color de la vida y desovan y crían los peces». (*El País*, 5 de agosto de 2004)

15 «Haddon parte aquí de un apriori que la práctica psicoterápica prueba con creces: [...]». (*La Vanguardia*, 22 de septiembre de 2004)

16 «Y continuar prestando asistencia sanitaria a la población civil, colaborar en la reconstrucción viaria, sin olvidarse de las tareas de desminado». (*La Vanguardia*, 15 de enero de 2004)

17 «El programa recoge que se intentará adelgazar las estructuras ministeriales y crear agencias sectoriales de carácter técnico». (*El País*, 23 de julio de 2004)

18 «Aunque en las webs se afirma que pretenden aconsejar que se pueda ser Ana o Mía sin peligro –como se puede consumir cocaína sin ser drogadicto, argumenta una–, las recomendaciones que dan son un atentado contra la salud de quienes las consultan». (*El País*, 9 de junio de 2004)

19 «Se hacían reuniones en las parroquias y en las casas particulares, como las del tupperware». (*El País*, 7 de abril de 2002)

20 «Especial moda con la *top* española Nieves Álvarez». (*La Vanguardia*, 9 de marzo de 1997)

21 Pero, como ya indicamos (cf. Díaz Hormigo 2007), los estudiosos de la neología no incluyen, entre los procedimientos de creación de nuevas unidades léxicas, a las denominadas creaciones léxicas expresivas, ni a las que resultan del fenómeno de la etimología popular, ni a los cruces o juegos de palabras, que explican muchas creaciones literarias y de la lengua común. Y tampoco distinguen los calcos que consisten en la traducción literal de la formación extranjera para la designación del mismo concepto –neologismos formales– y los que se basan en la adición de un nuevo significado a una palabra española análoga formalmente a la extranjera que expresa ese significado –neologismos semánticos–.

originada en combinatoria léxica, incluida, como ha sido dicho, entre los procedimientos de la neología semántica o de sentido²².

2.3.1. Caracterización lingüística de dos procedimientos de creación de nuevas unidades léxicas: el acortamiento y la elipsis originada en combinatoria léxica

2.3.1.1. Los neologismos por acortamiento

Llamamos *acortamiento*²³ a la desaparición de unidades distintivas o fonemas en la linealidad discursiva. Así, estaremos ante un mecanismo de este tipo en *auto* (*automóvil*), *bici* (*bicicleta*), *foto* (*fotografía*), *cardillo* (*escardillo*), *estadínense* (*estadounidense*)²⁴, etc.

En el estudio del acortamiento o reducción fónica encontramos que, en determinadas ocasiones, la desaparición de uno o más fonemas coincide con un segmento morfemático²⁵, y esto no se debe ni a la casualidad, ni a rasgos diatópicos, diafásicos o diastráticos, sino a factores de conciencia lingüística. El hablante concibe ciertas palabras como constituidas por una o varias unidades significativas y las acorta, creando un neologismo, de manera que tanto el elemento omitido como lo que queda se corresponden con una unidad completa (por ejemplo *cortometraje* > *corto*, *exposición* > *expo*²⁶). Este tipo de acortamiento se caracterizaría por la posibilidad de producir la lexicalización del elemento que

22 Una selección de la bibliografía existente sobre otros procedimientos de creación de nuevas unidades léxicas puede encontrarse en Díaz Hormigo (2008: esp. notas 24 a 31).

23 Esta omisión de fonemas en el discurso ha sido denominada por los diferentes autores bajo una gran multiplicidad de términos. Para una detallada revisión de todos ellos, cf. Paredes Duarte (2004a: 48).

24 Ejemplo propuesto por Kany (1969: 213) como caso de síncope.

25 No se trata de una cuestión de perspectivas el que unos piensen que lo elidido es un morfema y otros que lo omitido son fonemas que coinciden con un segmento morfemático, sino que entran en juego factores de la conciencia lingüística del hablante, ya que éste no realiza un acortamiento casual al elidir lo que considera la parte completa de una palabra (conciencia de composición) o la parte correspondiente a la raíz o lexema. Por ejemplo, en el caso de *automóvil* no se acorta esta palabra en *automo* o *au*, sino en *auto* (*automóvil*), lo mismo ocurre en *bici* (*bicicleta*), *cine* (*cinematógrafo*).

26 Neologismos recogidos como tales en el banco de neologismos del Centro Virtual Cervantes, cf. http://cvc.cervantes.es/obref/banco_neologismos/

queda tras la elisión, consolidando el neologismo en la lengua, por lo que serían hechos sintagmáticos con una serie de consecuencias importantes en el plano paradigmático. Son ejemplos donde lo elidido es normalmente el morfema léxico y lo que queda en representación de la palabra es el elemento derivativo prefijo.

Según su caracterización, estos casos de acortamiento pueden ser clasificados atendiendo a la posibilidad de recuperación del elemento omitido, lo que determinará el grado de lexicalización alcanzado en cada caso según su tratamiento lexicográfico en los principales diccionarios de lengua. De este modo, podemos distinguir entre 1) aquellos en los que no existe la posibilidad de recuperación del elemento omitido porque está totalmente perdido en la conciencia de los hablantes, por ejemplo, *el extra* en el sentido de «comparsa o figurante contratado accidentalmente en el cine» (*DUE I*, 1998: 1262), recogido por el *DUE* y el *DRAE*, en esta acepción, como sustantivo, donde posiblemente se haya perdido por completo la conciencia del morfema léxico elidido; 2) aquellos en los que lo elidido se encuentra entre un conjunto de posibilidades determinadas, como el elemento *ex*²⁷ en contextos del tipo «He visto a mi ex», donde el morfema léxico elidido atiende a la significación general de «pareja» y se mueve en el campo de «marido», «mujer», «amante», «novio», «novia», etc.²⁸, y 3) aquellos en los que la recuperación es completa o bien 3.1) en todos los hablantes porque existe la alternancia entre la palabra acortada y la completa y ambas están recogidas en el diccionario, es el caso de *auto* «forma abreviada de uso corriente de automóvil» (*DUE I*, 1966: 206), «apócope de automóvil» (*DUE I*, 1998: 302) y «(acort.) automóvil» (*DRAE* 2001: 169), o bien 3.2) sólo en determinados grupos de hablantes, porque la elisión se ha dado en lenguas de grupo, por ejemplo, *bi* (*bisexual*), *eco* (*ecografía*) o *retro* (*retroproyector*)²⁹.

27 Curiosamente el prefijo *ex* que funciona en estos casos como sustantivo y que es relativamente utilizado por la mayoría de los hablantes, no es registrado de este modo en los principales diccionarios de lengua hasta la última edición del *DRAE* (2001: 686).

28 Benveniste (1975: 37) difiere justamente en este ejemplo porque para ella cuando un hablante dice *son ex*, la única interpretación posibles es *son ex mari*, aunque no creemos que esté negando la posibilidad de que lo elidido se halla entre las probabilidades de un mismo campo de significación, sino que este argumento lo utiliza la autora para discernir entre los conceptos de *abreviación morfológica* y *elipsis léxica*, por supuesto, mucho más libre la última en lo que respecta a la restitución de lo omitido.

29 Para un mayor desarrollo de la clasificación expuesta, cf. Paredes Duarte (2004b).

2.3.1.2. Los neologismos por elipsis originada en combinatoria léxica

El término *elipsis originada en combinatoria léxica* se aplica a «un mecanismo sintagmático con claras repercusiones paradigmáticas», mecanismo que «podemos caracterizar, en general, como la obtención de un léxico autónomo como consecuencia de la desaparición en un grupo sintagmático, de algunas de las formas que lo componen, quedando una de ellas como representante de todo el grupo y cobrando una capacidad significativa más específica y concreta que la que podía tener ese término anteriormente de manera individual» (Carbonero Cano 1979: 178). Así, tendríamos casos de elipsis originada en combinatoria léxica en *despertador* (*reloj despertador*), *gordo* (*premio gordo*) o *tenis* (*zapatos de tenis*). Este fenómeno, de uso común en la lengua, conlleva, por una parte, grandes repercusiones semánticas desde una perspectiva diacrónica, ya que, por un lado, supone un contagio semántico³⁰ y, por otro, provoca en la mayoría de los casos, lo que conocemos como *cambio semántico*.

El modo en el que este tipo de elipsis propicia el neologismo es a partir de la creación polisémica que supone cuando se erige en cambio semántico. La elipsis originada en combinatoria léxica es fuente de polisemia, ya que, según Casas Gómez (1986: 152), «el término que se erige en representativo del grupo no llega a perder su acepción individual, sino que se ajusta a la significación original de la palabra que se omite». El problema lexicográfico que ello acarrea radica en determinar cuándo el fenómeno genera una nueva acepción y convierte a una palabra en polisémica o cuándo produce un nuevo signo, creando una entrada léxica distinta. La creación polisémica producida por elipsis originada en combinatoria léxica puede adoptar dos formas fundamentales. Una primera forma, a la que aludía Casas Gómez en sus argumentaciones anteriores, consiste en la convivencia del nuevo significado procedente del grupo sintagmático y el que poseía el término en su valor individual, por ejemplo: *segunda*: valor individual «se aplica a la cosa que está inmediatamente detrás de la primera» (cf. *DUE II*, 1967: 1126), valor del grupo sintagmático «un equipo de segunda» (*Diario de Cádiz*, 20 de enero de 2001).

30 Para una detallada revisión de la elipsis originada en combinatoria léxica como cambio semántico, cf. Paredes Duarte (2008: 71-82).

Un segundo modo de creación polisémica consiste, según Carbonero Cano (1979: 184), en que «una misma unidad adquiere distintas concepciones por proceder de distintas construcciones sintagmáticas, lo que llevaría a la polisemia». El término resultante de la elipsis originada en combinatoria léxica adquiere dos o más significados fruto de dos o más grupos sintagmáticos diferentes, que puede, a su vez, convivir con el valor individual del mismo, por ejemplo, *café*: valores individuales, «1) cafeto (planta), 2) semilla del cafeto», valores de los grupos sintagmáticos «1) infusión que se hace con café. También la taza o vaso que lo contiene, 2) establecimiento público donde se sirve café, 3) color oscuro del café» (cf. *DEA I*, 1999: 788).

A veces, las distintas acepciones de una misma entrada lexicográfica provienen de ámbitos variacionistas diferentes, como *negativo*, *punto negativo* en el fútbol y *filme negativo* en la fotografía. En otras ocasiones, casos como el de *central*, las acepciones se reparten entre una adscripción estándar como *oficina* o *casa* y una variacionista como *estación*. Todas estas consideraciones, además de la problemática diferenciación entre variante e invariante de contenido, que se desprenden de las relaciones entre elipsis originada en combinatoria léxica y polisemia, revierten una gran complejidad, puesto que deben tenerse en cuenta tanto pruebas de comportamiento lingüístico, como factores sociolingüísticos de frecuencia y disponibilidad léxicas, así como el tratamiento lexicográfico de las mismas.

3. EL PROCESAMIENTO LINGÜÍSTICO DE NEOLOGISMOS

Sin duda, el estudio del procesamiento lingüístico de los neologismos abre nuevas vías para la caracterización general de la neología, así como para la delimitación particular de cada uno de sus diferentes tipos, al ser éstos abordados en el seno del propio proceso comunicativo en que son producidos y comprendidos, atendiendo a los mecanismos mentales que sustentan dichos procesos, así como a sus correlatos neurológicos. No obstante, las unidades léxicas de nueva creación constituyen un verdadero problema para la mayoría de los modelos de procesamiento léxico, que no siempre ofrecen un marco explicativo adecuado en el que integrar tal fenómeno. En este sentido, nos parece oportuno presentar aquí algunas consideraciones sobre cómo aplicar los avances alcanzados en

Psicolingüística experimental en la indagación de la neología, especialmente en lo que atañe a las estrategias cognitivas que hablante y oyente utilizan para codificar y descodificar unidades léxicas de nueva creación. Con este objetivo, nos detendremos, en primer lugar, en la relación entre neología y léxico mental, para después acercarnos a algunos datos proporcionados por estudios experimentales concretos sobre ciertos aspectos del procesamiento léxico, que nos servirán de base para la incorporación de la neología en los ámbitos de la producción y la comprensión lingüísticas.

3.1. Representación neológica y lexicón

En Psicolingüística experimental parece existir cierta unanimidad en el reconocimiento de la existencia de un léxico mental o lexicón, entendido como representación cognitiva de un conjunto de conocimientos sobre las palabras de la lengua, en cuanto requisito imprescindible tanto en los modelos de la comprensión como en los de la producción léxicas³¹. De manera que en todos estos modelos se asume que, al producir o comprender cualquier mensaje, es preciso el acceso y la recuperación de la memoria léxica de las entradas correspondientes y de toda la información lingüística asociada a éstas. En este marco, la neología supone un gran escollo para el diseño de los modelos de procesamiento léxico, pues al tratarse de unidades de nueva creación no sólo no cuentan con una representación en el lexicón, sino que, además, conducen al debate sobre la constitución y la organización de éste. En efecto, mientras que la neología formal sirve de base para la discusión sobre qué elementos forman parte del lexicón, la neología

31 Cuestión distinta es la caracterización del lexicón mantenida por los distintos autores. Sirvan de ejemplo las definiciones ofrecidas desde las perspectivas generativista y cognitivista. Atendiendo a la primera (Chomsky 1988: 5), «the lexicon specifies the abstract morphological structure of each lexical item and its syntactic features, including its categorial features and its contextual features». En cambio, desde el enfoque interaccionista (Kess 1992: 80-81), «(the lexicon) like the dictionary on your bookshelf, it too is organized along principles which reflect the phonological, orthographic, and semantic characteristics that words share. But in searching through the mental lexicon as we attempt to place a word, we note that the process of word recognition is sensitive to other characteristics as well, characteristics like word frequency and the effects of context».

semántica nos lleva a cuestionarnos si las unidades almacenadas responden a algún tipo de organización semántica-conceptual.

3.1.1. Neología y representación morfológica

Los neologismos de naturaleza formal, por ser resultado en su mayoría de procesos morfológicos de derivación y composición³², nos introducen en una de las principales líneas de investigación en los estudios sobre el lexicón mental: la representación en éste de la estructura morfológica de las palabras. Así, los neologismos resultantes de una nueva combinación de bases léxicas y afijos de las lenguas, no existen en el lexicón de los individuos que los producen o comprenden por primera vez, aunque sus componentes estén presentes en otras unidades que sí forman parte del caudal léxico del individuo. La cuestión que se plantea en este sentido será cómo se construye y se accede a estas nuevas creaciones ausentes en el lexicón.

Necesariamente nuestra habilidad para producir y entender nuevas creaciones léxicas desde el punto de vista formal debe partir del conocimiento de ciertas normas y contenidos de naturaleza morfológica. De modo que, pese a no haber escuchado o leído nunca una palabra como *autobusero*, nuestro conocimiento del significado de *autobús* y del sufijo *-ero* nos permite crear una representación semántica de esa nueva unidad. En esta línea, durante cierto tiempo ha permanecido abierto el debate entre, por un lado, los partidarios de que las representaciones léxicas aisladas no codifican la estructura morfológica y, por tanto, esta información no es manipulada en el curso del reconocimiento o la producción de una palabra y, por otro, los que consideran que las representaciones léxicas codifican la estructura morfológica³³ y esta información es fundamental en los procesos de comprensión y producción léxicas.

32 Aunque, como ha sido señalado en 2.3., los procedimientos formales de creación neológica son diversos, nos centraremos en esta ocasión, por motivos de extensión, en los basados en la derivación y la composición.

33 La investigación sobre procesamiento morfológico empezó con Taft y Forster (1975). Estos autores proponían que las palabras prefijadas son analizadas en sus morfemas constituyentes antes de que tenga lugar el acceso léxico.

Los primeros son los partidarios de la llamada hipótesis de la lista exhaustiva o estrategia basada en la palabra (cf. Butterworth 1983 y 1989 y Dell y O'Seaghdha 1992). En estos modelos, donde la unidad de almacenamiento y de acceso es la palabra completa (por ejemplo, habría una entrada para *cómodo*, otra para *incómodo*, otra para *incomodidad*, etc.), la representación de creaciones neológicas no encuentra una explicación satisfactoria, precisamente por tratarse de formaciones no consignadas en el lexicón, que obligan a la participación de otros módulos para el análisis lingüístico.

En cambio, el segundo modelo, conocido como hipótesis de la lista parcial o estrategia basada en el morfema (cf. Taft y Forster 1975), al ser éste la unidad de acceso y almacenamiento, en principio parece dar respuesta al problema anterior. En él las palabras no se encuentran representadas unitariamente en el lexicón, sino que sólo lo están sus elementos constituyentes. Los defensores de esta postura han propuesto que las relaciones morfológicas actúan como principios de organización entre las entradas léxicas, es decir, en el interior del componente que tiene almacenadas las representaciones léxicas. Así, en el ejemplo «Edwards es un antiguo abogado y orador brillante –aunque a veces vacío en su buenismo optimista»³⁴, sólo sería necesaria la consignación en el lexicón de la unidad de acceso *bueno* y la regla morfológica que permite crear el sustantivo *buenismo*, además de servir para acceder a otras formaciones neológicas. No obstante, este modelo³⁵ no logra dar explicación del acceso a los afijos. Además, desde sus postulados cada vez que procesamos unidades derivadas se llevaría a cabo una segmentación morfológica, antes de acceder al léxico. Al margen del coste cognitivo que ello conlleva, con el consiguiente aumento del tiempo de procesamiento, no siempre resultaría efectivo el procedimiento, especialmente en los casos de pseudoafijos. De modo que, por ejemplo, en el caso de *rebajero* podemos decir que la segmentación del afijo *re-* ralentizará el proceso de acceso léxico, en lugar de facilitararlo. Por otra parte, dos palabras relacionadas morfológicamente también lo estarán

34 La mayoría de los ejemplos citados aquí procede de nuestro corpus de neologismos cuando así se indica o del banco de neologismos del Centro Virtual Cervantes (http://cvc.cervantes.es/obref/banco_neologismos).

35 Posteriormente Colé et al. (1997) propusieron una nueva versión del modelo de lista exhaustiva, en el que las palabras derivadas y sus raíces compiten en el acceso en función de su frecuencia.

semántica y fonológicamente, por lo que los efectos morfológicos, difícilmente aislables de los semánticos y de los fónicos, podrían ser interpretados como resultado de la combinación de las relaciones semánticas y formales entre las unidades afectadas. Por último, apenas se toma en consideración la función de la información contextual en la preactivación de candidatos en la interpretación y producción léxicas.

En los últimos años han surgido propuestas de carácter mixto, como el modelo de acceso dual de Burani y Caramazza (1987), en el que una palabra familiar activa en el sistema de acceso una unidad correspondiente a la palabra completa, que a su vez activa la entrada de la raíz. De este modo, la activación de la raíz se propaga a todas las unidades de acceso que comparten el morfema raíz. Por tanto, este modelo coincide con el de la lista exhaustiva en que considera la existencia de un componente léxico donde las palabras son segmentadas en morfemas, con la diferencia de que en el modelo dual el acceso a las representaciones léxicas tiene lugar a través de un procedimiento de acceso a la palabra completa, y no mediante un proceso de búsqueda dirigido por la raíz. Así pues, su propuesta de doble mecanismo, postula la existencia de dos tipos de representaciones en el lexicon: por una parte estarían las raíces y por otra los afijos y las palabras funcionales. En circunstancias normales las palabras no sufren ningún tipo de descomposición morfológica, sino que son aprehendidas como palabras completas. Sin embargo, en el caso de la neología se llevaría a cabo la descomposición. Posteriormente han aparecido otros modelos de alistamiento dual (cf. Pinker 1991, Frauenfelder y Schreuder 1992 y Feldman 1994), que postulan un componente léxico en el cual están representadas las relaciones morfológicas³⁶, posiblemente de manera independiente de las relaciones semánticas y sintácticas. De esta forma, los efectos morfológicos deberían ser observados en el mismo componente en el que se encuentran las entradas léxicas³⁷.

36 Autores como Marslen-Wilson et al. (1994) defienden que se recurre a la segmentación morfológica más probablemente cuando la relación entre la palabra derivada y su raíz es semánticamente transparente.

37 También Waksler (1999) introduce un modelo mixto, en el que se distinguen distintos tipos de afijos en función de su relación con la base léxica y la participación de procesos morfofonológicos, de modo que el estatus de cada afijo dependerá de su interacción con las bases léxicas.

En suma, podemos considerar que el significado de la estructura morfológica y de las reglas de combinación de los morfemas es utilizado en circunstancias como el procesamiento de neologismos formales. En tales casos, sólo el recurso al conocimiento del sistema morfológico de la lengua puede explicar la facilidad en el acceso a estas nuevas representaciones, tanto desde el punto de vista de su reconocimiento, como, sobre todo, de su creación. En cualquier caso, esta particular forma de acceso a la representación neológica no significa que acudamos al conocimiento de la información morfológica cada vez que comprendemos una palabra.

3.1.2. La representación de significados de nueva creación

Además del problema de la representación morfológica, en las aproximaciones psicolingüísticas al nivel léxico uno de los temas que más controversia suscita respecto a la naturaleza del lexicón es la organización de las entradas que lo constituyen³⁸, pues existe disparidad de opiniones sobre si las relaciones semánticas están mentalmente fijadas o dicho conocimiento se genera cada vez que es necesario³⁹, a partir de un conjunto de reglas y principios de carácter más general. La falta de unanimidad en cuanto a la propia configuración del conocimiento léxico se percibe en la extrema división de posturas teóricas al respecto.

Por otra parte, si bien los datos experimentales acerca del procesamiento procedentes de los trabajos basados en el paradigma del «priming», en los que se introducen distintos grados de facilitación, para medir los tiempos de reacción ante una palabra son menores cuando esta palabra ha ido precedida de otra relacionada semánticamente, también sabemos, a través de los principales modelos de la producción léxica y de otras pruebas de facilitación, que la activación de

38 Junto a esta cuestión, destacamos otros aspectos controvertidos que preocupan a los investigadores, como, en relación con la representación, determinar cuáles son las entradas y su estructura interna, la localización dentro del lexicón de la entrada léxica apropiada, a partir de la información sensorial y contextual proporcionada, y la integración de las diversas informaciones lingüísticas recuperadas para acceder al significado léxico dentro de su contexto.

39 Como opción más plausible, Murphy (2003: 6-7) señala: «So while all semantic relations among words can be generated via a single relational principles, this does not mean that the relations have to be generated each time they are handed».

elementos léxicos asociados igualmente se extiende a otras unidades de parecido fónico o morfológico e incluso a unidades cuyos vínculos sólo se explican desde la perspectiva experiencial del individuo.

Paralelamente, si el significado de una unidad léxica no se corresponde con la información registrada en el lexicón, cabe preguntarse cómo accedemos a él para codificar o decodificar mensajes. En este punto, la lingüística cognitiva explica el fenómeno metafórico como proyección selectiva de las propiedades de un dominio de partida sobre un dominio meta (cf. Lakoff y Johnson 1980). La cuestión es cómo se produce esa proyección en el caso de las creaciones neológicas, pues a veces incluso se activan algunas propiedades muy secundarias. A este respecto, se han propuesto modelos como el de inclusión de clases de Glucksberg (2003) en el que se contempla cierta vinculación polisémica entre la acepción convencional y la metafórica⁴⁰. Asimismo, se ha señalado que durante el procesamiento, mientras que las propiedades asociadas son activadas, otras irrelevantes son inhibidas para que no interfieran en el acceso (cf. McGlone y Manfredi 2007).

3.2. Comprensión léxica y neología

En el marco de la comprensión léxica el reconocimiento de neologismos puede ser analizado a través de tareas de decisión léxica⁴¹, al funcionar éstos como un tipo especial de pseudopalabra⁴², cuyos efectos en el proceso de acceso difieren en gran medida respecto a los manifestados por las unidades consideradas «palabras legales». En el caso de la neología formal la secuencia fonológica

40 Este modelo se ajusta mejor a la metáfora convencional que a las creaciones neológicas de naturaleza semántica, pues el vínculo entre los dos significados implicados es muchas veces bastante débil.

41 De las tareas que se han planteado a los sujetos para estudiar el procesamiento léxico, las de *decisión léxica* son quizás las más utilizadas. En este caso se pide al sujeto que *decida* ante un estímulo verbal que se le presenta si es una palabra o no, si reconoce la palabra o no, si tiene determinada letra o sílaba o no, etc.

42 Es preciso tener en cuenta que una palabra puede ser funcionalmente una pseudopalabra si no es conocida con anterioridad por el sujeto. Por eso distinguimos entre las pseudopalabras reales, que no existen y, por tanto, no son conocidas, y las pseudopalabras funcionales, que existen pero son desconocidas por el sujeto.

de estas unidades no existe como tal en el lexicón, pese a que, si el sistema lo permite, se puede llevar a cabo su creación (cf. Díaz Hormigo 2004), mediante la combinación de otras secuencias existentes en éste. En el caso de la neología semántica, si bien fonológicamente nos encontramos con unidades que forman parte del lexicón, éstas presentan significados que no aparecen consignados en el conjunto de contenidos asociados a cada entrada léxica en cuestión.

Centrándonos en el primer tipo, constituye éste un caso de procesamiento de unidades léxicas polimorfémicas, que plantea serias dudas sobre el estatus de la palabra como unidad de reconocimiento lingüístico. Desde este prisma, si las palabras se subdividen en sus morfemas constituyentes, en cuanto entidades de forma y contenido, éstas podrían considerarse simples composiciones de unidades morfológicas. La palabra perdería protagonismo, pues serían los morfemas las unidades en las que se apoya el procesamiento, al contar éstos con su propia representación de entrada. En cualquier caso, no queda claro que el concepto de lexicón mental morfológico se pueda aplicar a todo el campo de la morfología o solamente a algunas subáreas. Así, mientras que Taft (1979) propuso que las palabras relacionadas por tener los mismos afijos son almacenadas juntas, otros autores como Stanners et al. (1979) consideraban que las flexiones verbales no tienen representación separada en la memoria. Por otra parte, la descomposición morfológica podría formar parte de un conjunto de estrategias a las que pueden recurrir los sujetos en casos de dificultades para el procesamiento léxico. Además, frente al análisis morfológico, la representación léxica cobra mayor sentido en los casos en que las palabras polimorfémicas se utilizan con frecuencia y, como consecuencia, el significado de éstas deja de interpretarse como suma de morfemas constitutivos. Incluso este cambio de percepción del significado léxico se traslada al caso de creaciones neológicas que se forman sobre la base de unidades polimorfémicas. Así, en *rebajero*, de la misma manera que en *rebajas*, no es necesario recurrir a la segmentación en morfemas.

En lo concerniente a los neologismos semánticos, si bien diversos estudios experimentales demostraron que no hay diferencia en términos de duración temporal o esfuerzo cognitivo en el procesamiento de significados convencionales frente a significados metafóricos⁴³ (cf. Pollio et al. 1984), los resultados son

43 Esta propuesta contradice el modelo pragmático clásico explicativo de la metáfora (cf. Searle 1979), según el cual cuando nos enfrentamos a una metáfora no lexicalizada el significado

distintos en el caso de las metáforas de nueva creación. Tal idea, corroborada mediante estudios basados en potenciales evocados relacionados con eventos (ERPs) (cf. Geiger 1999: 197), es puesta de relieve por Arzouan et al. (2007: 227): «Understanding novel metaphors requires the retrieval of more semantic information about the words in order to bridge the gap between seemingly unrelated words». En cualquier caso, la conexión entre neología semántica y metáfora convencional sigue creando nuevas líneas de investigación, pues recientemente se ha demostrado que el reconocimiento de nuevas creaciones metafóricas se ve facilitado por la comprensión previa de metáforas conocidas vinculadas a ellas⁴⁴ (cf. Shibata et al. 2007 y Thibodeau y Durgin 2008). Desde estas observaciones, en el análisis de los ejemplos «El programa recoge que se intentará adelgazar las estructuras ministeriales (...)» y «(...) acusado de lavar dinero y financiar el terrorismo», podemos recurrir a las metáforas convencionales *peso = importancia* y *suciedad = corrupción* para analizar los mecanismos que permiten descifrar las nuevas creaciones semánticas. Podemos señalar, pues, que las rutas metafóricas ya conocidas sirven para activar nuevas conexiones.

En el marco de la comprensión léxica, tanto los modelos de activación, fundamentados en una estrategia de acceso directo (cf. Morton 1969), como los seriales, basados en un procedimiento de búsqueda y una estrategia de acceso múltiple (cf. Forster y Chambers 1973), coinciden en aceptar que uno de los mecanismos implicados en la comprensión del lenguaje es el del análisis morfológico. Ahora bien, mientras que para los modelos de acceso directo se produce una preactivación de diversas posibilidades, gracias a la participación, desde el principio, de múltiples analizadores lingüísticos, que interactúan con otros mecanismos cognitivos y con la información del exterior, para los modelos de búsqueda, la selección se realiza en una fase de postacceso, mediante un proceso de verificación entre diversas opciones a partir de la información previa

literal es rechazado, porque no se ajusta al contexto donde se inserta, lo que conduce a un proceso de construcción del significado, en el que se parte de ciertos rasgos del significado literal. Ello supondría mayor tiempo de procesamiento respecto al invertido en el procesamiento de unidades de significado no metafórico.

44 En esta línea se ha señalado la ventaja comunicativa que proporciona un mecanismo como la metáfora, pues gracias a él el hablante es capaz de proporcionar una gran cantidad de información con un esfuerzo cognitivo mínimo (Thibodeau y Durgin 2008).

del contexto. Desde la perspectiva de la neología, en tanto que la de naturaleza semántica se ajusta mejor a los modelos interactivos, al contemplarse en ellos la participación de estrategias cognitivas que facilitan la asociación semántico-conceptual y la interacción del contexto, precisadas por las metáforas de nueva creación, la neología formal encuentra mejor justificación en los modelos de acceso múltiple, por incorporar éstos en la memoria léxica representaciones morfológicas, que orientan el proceso de la construcción del significado de la nueva unidad.

La aproximación a la neología a través de las tareas de decisión léxica nos permite constatar una serie de efectos experimentales que contribuyen a la caracterización de este fenómeno desde la perspectiva psicolingüística. De todos ellos uno de los más comúnmente señalados en la bibliografía sobre procesamiento léxico es la frecuencia (cf. Bradley y Forster 1987). Este factor en el caso de los neologismos actúa de una forma particularmente distinta, pues en lugar de considerarse atendiendo a la palabra completa se basa en los constituyentes de ésta. Así, por ejemplo, el reconocimiento de creaciones neológicas como *camisetómano*⁴⁵ o *zumoterapia* (cf. nota 7) dependerá en gran medida de la frecuencia con la que el interpretante procesa unidades como *camiseta*, *zum* y *terapia*. Otro de los efectos que se constata en la neología formal es el de la superioridad de la palabra, en el sentido de que el tiempo que empleamos en identificar una palabra completa es inferior al tiempo invertido en identificar sus componentes (cf. Burani y Caramazza 1987). De modo que se puede constatar en casos como *pistero* o *ecocidio* que el análisis de los componentes es un efecto postléxico.

También algunos efectos contextuales son patentes en la comprensión de neologismos formales y semánticos. Respecto a los primeros, observamos que responden a las pruebas de facilitación por repetición⁴⁶ según el tipo de mecanismo morfológico de creación léxica utilizado. Por ejemplo, a través de diversas pruebas experimentales, Colé et al. (1989: 4) demostraron que los tiempos de

45 Oído en el programa concurso «¡Allá tú!», *Telecinco*, 3 de marzo de 2006. Se califica así al presentador de este programa –Jesús Vázquez– por su afición a vestir camisetas.

46 El efecto de *priming* de repetición se relaciona con la memoria episódica y no con la memoria semántica como ocurre en el *priming* semántico. Ello explica que dicho efecto actúe con independencia de si opera con palabras o con pseudopalabras, como los neologismos.

decisión léxica son menores para palabras sufijadas precedidas de otras palabras que contenían los mismos sufijos. En cambio, observaron que el acceso a palabras prefijadas no es facilitado por las propiedades morfológicas comunes de las palabras precedentes. Volviendo a los ejemplos anteriores, el procesamiento de *pistero* y *ecocidio* será facilitado por la aparición en el contexto lingüístico anterior de otras unidades con las que comparten sufijos como *cartero* o *zapatero*, en el primer caso, y *parricidio* o *fratricidio*, en el segundo, en tanto que la comprensión de *invisibilizar* (cf. nota 5) e *indecorable* (cf. nota 4) no será facilitada por la aparición previa de unidades que coincidan en la prefijación mediante *in-* (*inimaginable*, *insoportable*, etc.). Igualmente, los neologismos semánticos manifiestan ciertos efectos derivados de la facilitación semántica contextual. En esta línea, el procesamiento de nuevos significados léxicos será más rápido cuando las unidades implicadas estén precedidas de otras palabras relacionadas semánticamente. Por ejemplo, la comprensión de una creación como *dinerofagia* será facilitada por la aparición previa de unidades como *codicia* o *avaricia*. Asimismo, otros efectos experimentales semánticos que acompañan a la comprensión de estos neologismos serán la imaginabilidad, o facilidad para evocar o imaginar el significado léxico de dicha palabra, y la capacidad significativa, o número de significados asociados a una palabra.

Finalmente, hemos de mencionar respecto a la comprensión de ambos tipos de neologismos la importancia del efecto de disponibilidad contextual o facilidad que un sujeto tiene para imaginar un contexto o circunstancia concretos en los que pudiera ocurrir la palabra que se pretende reconocer. Por ejemplo, la estructura «me he quedado *ojiplático*», inserta en un texto en el que se explica algo asombroso desde el punto de vista del hablante, sin duda, facilitará la interpretación de la unidad *ojiplático*, no sólo por el contexto semántico, sino también por el contexto sintáctico [alguien se queda + estado]. Además, esta formación mantiene cierto paralelismo en su estructura con otras creaciones léxicas relacionadas semánticamente con un estado de asombro (por ejemplo, *boquiabierto* o *patidifuso*).

3.3. Neología y producción léxica

Uno de los objetivos principales que se plantea la Psicolingüística es el de conocer los procedimientos mentales mediante los cuales los individuos producen el lenguaje. Para ello, a diferencia de la manera de proceder en los estudios sobre comprensión léxica, se toman como referencia los datos proporcionados por determinados fenómenos de la producción normal y patológica, que nos ofrecen información indirecta acerca de las fases de la planificación lingüística que preceden a la ejecución del habla. Con objeto de integrar la neología en los actuales modelos explicativos de la producción léxica, destacaremos algunas observaciones fundamentalmente centradas en el fenómeno conocido como estado de la punta de la lengua o TOT⁴⁷ (del inglés «tip of tongue»), las creaciones espontáneas del habla infantil y los errores espontáneos del habla adulta o *lapsus linguae*.

En primer lugar, en lo que respecta a los estados de la punta de la lengua, en algunos estudios experimentales, al comprobar la información disponible sobre aspectos de la palabra perdida, se observó la recuperación de ciertos conocimientos sobre la estructura de los morfemas: si la palabra tenía un morfema inicial o final se mostraba tendencia a recordarlo (cf. Rubin 1975). De la misma manera, las creaciones espontáneas del lenguaje infantil⁴⁸ constituyen una prueba a favor de la participación de estrategias de procesamiento basadas en el análisis morfológico (en el caso de neologismos formales espontáneos, como *cinturante*) y en la asociación semántica (en el caso neologismos semánticos espontáneos, como *sombrero del wáter*⁴⁹), sin gran esfuerzo cognitivo⁵⁰.

47 El denominado estado TOT fue analizado por primera vez desde la Psicolingüística experimental por Brown y McNeill (1966). Estos autores mostraron una lista de definiciones de palabras poco frecuentes a un grupo de estudiantes y tabularon la incidencia TOT.

48 El interés por las capacidades gramaticales del niño cuenta con una importante tradición en los estudios de Psicolingüística evolutiva. Uno de los trabajos experimentales pioneros en este sentido es el llevado a cabo por Gleason (1958) con niños de cuatro a siete años, conocido como wug test. Todos ellos fueron capaces de crear el plural de una palabra que antes no habían oído. Los niños podían haberse negado alegando que desconocían la palabra. También fueron capaces de crear el pasado regular para varios verbos que desconocían.

49 Algunos autores llaman a este fenómeno recategorización (cf. Clark 1995), por su carácter inestable ligado a la intención ocasional de remarcar alguna cualidad, incluso como parte del juego simbólico.

50 Los denominados estados de la punta de la lengua y algunos trastornos del lenguaje (afasia y anomia) ponen de manifiesto que las informaciones semánticas y fónicas, si bien interac-

Finalmente son tal vez los *lapsus linguae*, de gran peso en las investigaciones sobre producción del lenguaje, los fenómenos que nos ofrecen el mejor marco explicativo de la planificación léxica. De ellos, podemos resaltar, de un lado aquellos que ponen de manifiesto la existencia de una fase de codificación morfológica, independiente de los otros niveles de planificación requeridos para la producción lingüística, y de otro lado, algunos errores basados en la sustitución léxica no contextual, en los que queda patente la recurrencia a mecanismos de asociación semántico-conceptuales. Un caso singular dentro del primer tipo de errores mencionado son los intercambios léxicos con anclaje morfológico, del tipo «Informó muy bien llegada (en lugar de «Llegó muy bien informada)», donde dos elementos se desplazan intercambiando sus posiciones, dejando en su sitio de origen los morfemas ligados que tenían, que pasan a formar parte del elemento que ocupará la unidad desplazada. Este comportamiento indica que la inclusión de estos morfemas en la estructura se produce de forma independiente a la de las raíces, y además es probable que estén de alguna manera especificados, de manera abstracta, antes de que éstas se inserten. De los errores del segundo tipo que hemos seleccionado, mencionaremos las sustituciones antonímicas, del tipo «Juan ha salido tarde (en lugar de «Juan ha llegado tarde)», en las que se evidencia la conexión entre unidades léxicas aparentemente tan distantes como los antónimos, en virtud de la actuación de un principio asociativo de base cognitiva que focaliza la atención sobre la base semántica común a ambas unidades, prescindiendo de los rasgos diferenciadores. Tal mecanismo justificaría de igual modo las nuevas conexiones generadas a través de la neología semántica.

Respecto a la integración de la neología en los actuales modelos de la producción léxica, si bien la propuesta serial (cf. Levelt 1989) explica la autonomía de los mecanismos morfológicos y semánticos, que justifican el procesamiento neológico, en ella no se contemplan factores como el contexto o la frecuencia. En cambio, el modelo interactivo (cf. Stemberger 1985), pese a incluir los aspectos anteriores, además de considerar la preactivación de las subestructuras de la palabra, dando cuenta así de los mecanismos de combinación morfológica y de asociación semántico-conceptual precisos para la codificación neológica,

túan en los procesos comunicativos, parecen estar almacenadas de forma separada (cf. Murphy 2003: 14), pues no siempre que queremos accedemos a ambas.

encuentra problemas para justificar la independencia de los analizadores morfológico y semántico.

3.4. Neología y sustrato anatómico

Teniendo en cuenta el estrecho vínculo entre nuestra arquitectura cognitiva y determinados sustratos neuronales, los estudios neurolingüísticos proporcionan información complementaria clave en la determinación de las bases cerebrales del procesamiento neológico. En efecto, el estudio desde la perspectiva psicolingüística de la producción y la comprensión neológicas halla un correlato esencial en las investigaciones basadas en la neuroimagen mediante técnicas como la tomografía por emisión de positrones (PET) o la resonancia magnética funcional (fMRI).

Aunque la neología formal no ha sido abordada de forma específica en la investigación neurolingüística, sí que podemos encontrar numerosos trabajos dedicados al análisis del asiento biológico del procesamiento morfológico, que pueden servir de base para el diseño de un modelo explicativo de la comprensión y la producción neológicas. Una de las principales líneas de atención en este campo se ubica en la diferenciación de los procesos morfológicos de la derivación frente a los implicados en la flexión (cf. Miceli y Caramazza 1988, Tyler y Marslen-Wilson 1997, Marangolo et al. 2003, Burani y Caramazza 1987 y Feldman 1994). La mayoría de estos trabajos apoyan la hipótesis de la intervención de mecanismos independientes en cada uno de estos procesos, basándose en la disociación selectiva hallada en casos patológicos (cf. Miceli y Caramazza 1988, Tyler y Marslen-Wilson 1997, Marangolo et al. 2003 y Miceli et al. 1989). La explicación para tal especialización neurológica hemos de buscarla en la naturaleza lingüística de cada uno de estos procesos. En tanto que la flexión supone una modificación en la secuencia fonológica, sujeta a las reglas de la lengua, que lleva aparejada la modificación del contenido gramatical, los mecanismos de creación léxica, además de modificar los significantes, dan lugar a un significado muchas veces bastante alejado del de la base léxica. Así, desde una perspectiva neurológica, se observa que en el caso de la creación léxica no sólo se activan las áreas frontales del hemisferio izquierdo (especialmente el giro frontal inferior) también implicadas en la flexión (cf. Moro et al. 2001 y Miceli et al. 2002), sino que también otras regiones posteriores de los lóbulos frontal y parietal izquierdos. Incluso,

hay estudios, sustentados en la observación de pacientes afásicos, que destacan la participación del hemisferio derecho en ciertos tipos de creación léxica, entre los que se encuentran unidades neológicas (cf. Marangolo et al. 2003).

La neología de naturaleza semántica ha sido considerada en algunos trabajos de neurolingüística interesados en la diferenciación entre el procesamiento de significados literales y el de significados metafóricos. En este marco los neologismos semánticos se corresponden con las metáforas de nueva creación⁵¹, que son diferenciadas de las denominadas metáforas convencionales. Partiendo de los hallazgos obtenidos a través de la neuroimagen y de la utilización de potenciales evocados relacionados con eventos, se ha postulado que cada hemisferio cerebral procesa distinto tipo de información semántica (cf. Beeman 1998 y Chiarelo 1998). Uno de los modelos explicativos más significativos surgidos en esta línea es el «coarse coding model» propuesto por Beeman (1998). En él se asume que en el hemisferio izquierdo la activación semántica es selectiva, restringiéndose a los rasgos más relacionados dentro de un reducido campo semántico, en tanto que el hemisferio derecho activa un conjunto mucho más amplio de rasgos semánticos dentro de una red más abarcadora. A partir de esta propuesta el procesamiento de neologismos semánticos puede ser singularizado, frente al procesamiento de unidades léxicas de significado literal e incluso de metáforas convencionales, por la actuación de mecanismos propios de un análisis holista, característico del hemisferio derecho, imprescindible para la producción y la comprensión de nuevos significados léxicos.

4. CONCLUSIONES

La indagación teórica de la neología léxica ha quedado limitada a 1) la formulación de las definiciones de los conceptos *neología* y *neologismo*; 2) el establecimiento de una tipología general de la neología y los neologismos, y 3) la clasificación,

51 Frente a una mayoría de trabajos dedicados a la comparación neurológica del procesamiento del significado literal frente al de metáforas convencionales, son pocos los trabajos que han centrado su atención en la indagación de las bases biológicas de las metáforas de nueva creación. Cf. Bottini et al. 1994, Pynte et al. 1996, Geiger 1999, Schmidt et al. 2005 y Ahrens et al. 2007, Mashal et al. 2007 y Arzounas et al. 2007.

en relación con los diferentes tipos establecidos, de los diversos procedimientos de creación léxica existentes en la lengua. A este respecto, llegados a este punto, sólo nos resta insistir en la necesidad de seguir profundizando en nuevas líneas de investigación que completen el estado actual de los estudios teóricos sobre neología. Como hemos tratado de ilustrar aquí, una de las más interesantes, en este sentido, es la aproximación cognitiva a este fenómeno, especialmente fundamentada en las aportaciones de la Psicolingüística dirigidas al análisis, desde los diversos modelos del procesamiento léxico, de la actuación sobre las nuevas creaciones léxicas de diversos efectos experimentales, como la frecuencia y la facilitación semántico-conceptual y estructural. Al fin y al cabo los neologismos no se pueden entender si no es dentro del marco comunicativo en el que son producidos y comprendidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHRENS, Kathleen et al. (2007): «Functional MRI of conventional and anomalous metaphors in Mandarin Chinese» en *Brain and Language*. 100, 163-171.
- ARZOUAN, Yossi et al. (2007): «Dynamics of hemisphere activity during metaphor comprehension: Electrophysiological measures» en *NeuroImage*. 36, 222-251.
- AUGER, Pierre y ROUSSEAU, Louis-Jean (1977): *Metodología de la investigación terminológica*. Málaga: Universidad de Málaga, 2003.
- BASTUJI, Jacqueline (1974): «Aspects de la néologie sémantique» en Louis Guilbert et al., *La néologie lexicale. Langages*. 36, 6-19.
- BEEMAN, Mark (1998): «Coarse semantic coding and discourse comprehension» en Mark Beeman y Christine Chiarello (eds.), *Right hemisphere language comprehension: Perspectives from cognitive neuroscience*. Mahwah, NJ: Erlbaum, 255-284.
- BENVENISTE, Claire Blanche (1975): «De l'ellipse» en *Mélanges offerts à George Mounin, vol. I: Mélanges de linguistique et de stylistique*. Aix-en-Provence, Marseille: Université de Provence, 31-41.

- BOTTINI, Gabriella et al. (1994): «The role of the right hemisphere in the interpretation of figurative aspects of language: A positron emission tomography activation study» en *Brain*. 117, 1241-1253.
- BRADLEY, Dianne C. y FORSTER, Kenneth I. (1987): «A reader's view of listening» en *Cognition*. 25, 103-134.
- BROWN, Rogert y McNEILL, David (1966): «The tip of the tongue phenomenon» en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*. 5, 325-337.
- BURANI, Cristina y CARAMAZZA, Alfredo (1987): «Representation and processing of derived words» en *Language and Cognitive Processes*. 2, 217-227.
- BUTTERWORTH, Brian (1983): «Lexical representation» en Brian Butterworth (ed.), *Language production*, Vol. 2. London: Academic Press, 257-294.
- BUTTERWORTH, Brian (1989): «Lexical access in speech production» en William Marslen-Wilson (ed.), *Lexical representation and process*. Cambridge, MA: MIT Press, 108-135.
- CABRÉ, María Teresa (1993): *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Editorial Antártida/Empúries.
- CABRÉ, María Teresa et al. (2002): «Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada» en María Teresa Cabré, Judit Freixa y Elisabet Solé (eds.), *Lèxic i neologia*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Observatori de Neologia, 159-201.
- CABRÉ, María Teresa et al. (2004): *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, IULA, Observatori de Neologia. Papers de l'IULA. Sèrie Monografies, 9. En: <http://www.iula.upef.edu/04mon009.htm>, <http://ftp.iula.es/pub/publicacions/04mon009.pdf>
- CARBONERO CANO, Pedro (1979): «Léxico autónomo procedente de combinatoria léxica» en *Estudios paraguayos*. VIII,1, 177-185.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (1986): *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y el disfemismo*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- CHIARELLO, Christine (1998): «On codes of meaning and the meaning of codes: Semantic access and retrieval within and between hemispheres» en Mark Beeman y Christine Chiarello (eds.), *Right hemisphere language comprehension: Perspectives from cognitive neuroscience*. Mahwah, NJ: Erlbaum, 255-284.

- CHOMSKY, Noam (1989): *Language and problems of knowledge*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press.
- CLARK, Eve V. (1995): *The Lexicon in Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COLÉ, Pascale et al. (1997): «Words and morphemes as units for lexical access» en *Journal of Memory and Language*. 37, 312-330.
- DELL, Gary y O' SEAGHDHA, Padraigh (1992): «Stages of lexical access in language production» en *Cognition*. 42, 287-314.
- DEROY, Louis (1971): «Néologie et néologismes: essai de typologie générale» en *La banque des mots*.1, 5-12.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2004): «Restricciones del sistema y restricciones de la norma en la formación de palabras» en *Lingüística en la Red*. Número II, Publicación electrónica: <http://www2.uah.es/linred>, <http://www.linred.com>, 1-26.
- DÍAZ HORMIGO, María Tadea (2007): «Aproximación lingüística a la neología léxica» en José Carlos Martín Camacho y María Isabel Rodríguez Ponce (eds.), *Morfología: Investigación, docencia, aplicaciones*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 33-54.
- DIAZ HORMIGO, María Tadea (2008): «La investigación lingüística de la neología léxica en España. Estado de la cuestión» en *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*. 7, 5-60.
- FELDMAN, Laurie B. (1994): «Beyond orthography and phonology: Differences between inflections and derivations» en *Journal of Memory and Language*. 33, 442-470.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1982): *Neología y neologismo en español contemporáneo*. Granada: Don Quijote.
- FORSTER, Kenneth I. y CHAMBERS, Susan M. (1973): «Lexical access and naming time» en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*. 12, 627-635.
- FRAUENFELDER, Ulli y SCHREUDER, Robert (1992): «Constraining psycholinguistic models of morphological processing and representation: The role of productivity» en Geert Booij y Jaap van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology*. Dordrecht: Kluwer.

- GEIGER, Odie (1999): «Metaphors and the Mental Lexicon» en *Brain and Language*. 68, 190-198.
- GLEASON, J. Berko (1958): «The child's learning of English morphology» en *Word*. 14, 150-177.
- GLUCKSBERG, Sam (2003): «The psycholinguistics of metaphor» en *Trends in Cognitive Science*. 7, 92-96.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (1995): *Neologismos en el español actual*. Madrid: Arco/Libros.
- KANY, Charles Emil (1969): *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.
- KESS, Joseph F. (1992): *Psycholinguistics: Psychology, Linguistics and the Study of Natural Language*. Amsterdam: John Benjamins.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980): *Metaphors we live by*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- LEVELT, Willem J. M. (1989): *Speaking. From Intention to Articulation*. Cambridge, MIT Press.
- MARANGOLO, Paola et al. (2003): «The right hemisphere involvement in morphologically derived words» en *Journal of Cognitive Neuroscience*. 15, 364-371.
- MARSLÉN-WILSON, William et al. (1994): «Morphology and meaning in the mental lexicon» en *Psychological Review*. 101, 1, 3-33.
- MASHAL, Nira et al. (2007): «An fMRI investigation of the neural correlates underlying processing of novel metaphoric expressions» en *Brain and Language*. 100, 115-126.
- MATORÉ, Georges (1952): «Le néologisme: naissance et diffusion» en *Le français moderne*. 2, 87-92.
- McGLONE, Matthew y MANFREDI, Deanna (2001): «Topic-vehicle interaction in metaphor comprehension» en *Memory and Cognition*. 29, 1209-1219.
- MICELI, Gabriele et al. (1989): «Variations in the pattern of omissions and substitutions of grammatical morphemes in the spontaneous speech of so-called agrammatic patients» en *Brain and Language*. 36, 447-492.
- MICELI, Gabriele et al. (2002): «The neural correlates of grammatical gender: An fMRI investigation» en *Journal of Cognitive Neuroscience*. 15, 618-628.
- MICELI, Gabriele y CARAMAZZA, Alfonso (1988): «Dissociation of inflectional and derivational morphology» en *Brain and Language*. 35, 24-65.

- MORO, Andrea et al. (2001): «Syntax and the brain: Disentangling grammar by selective anomalies» en *NeuroImage*. 13, 110-118.
- MORTON, John (1969): «Interaction of information in word recognition» en *Psychological Review*. 76, 165-178.
- MURPHY, M. Lynne (2003): *Semantic Relations and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PAREDES DUARTE, María Jesús (2004a): *Delimitación terminológica de los fenómenos de elipsis*, Documentos de investigación lingüística, 10. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- PAREDES DUARTE, María Jesús (2004b): «Sobre un tipo de acortamiento de carácter morfológico» en Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, (León) Tomo III. Madrid: Arco / Libros, 2203-2210.
- PAREDES DUARTE, María Jesús (2008), *Perspectivas semánticas de la elipsis*. Madrid: Arco/Libros.
- PINKER, Steven (1991): «Rules of language» en *Science*. 253, 530-535.
- POLLIO, Howard K. et al. (1984): «Need metaphoric comprehension take longer than literal comprehension?» en *Journal of Psycholinguistic Research*. 13, 3, 195-214.
- POTTIER-NAVARRO, Huguette (1979): «La néologie en espagnol contemporain» en *Les langues néolatines*. 229-230, 148-172.
- PYNTE, Joël et al. (1996): «The time-course of metaphor comprehension: an event-related potential study» en *Brain and Language*. 55, 293-316.
- REY, Alain (1976): «Le néologisme: un pseudoconcept?» en *Cahiers de Lexicologie*. 28, 3-7.
- RONDEAU, Guy (1984): *Introduction à la terminologie*. Chicoutimi (Québec): Gaëtan Morin.
- RUBIN, David (1975): «Whithin word structure in the Tip-of-the-Tongue phenomenon» en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*. 14, 392-397.
- SAUSSURE, Ferdinand de (1916): *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 1981, 21^a ed.
- SAUVAGEOT, Aurélien (1971): «Valeur des néologismes» en *La banque des mots*. 1, 29-36.

- SCHMIDT, Gwen et al. (2005): «Right hemisphere metaphor processing. Characterizing the lateralization of semantic processes» en *Brain and Language*. 100, 127-141.
- SEARLE, John R. (1979): «Metaphor» en Andrew Ortony (ed.), *Metaphor and thought*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 83-111.
- SHIBATA, Midori (2007): «Neural Mechanisms involved in the comprehension of metaphoric and literal sentences: An fMRI study» en *Brain Research*. 1166, 92-102.
- STANNERS, Robert F. et al. (1979): «Memory representation for morphologically related words» en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*. 18, 4, 399-412.
- STEMBERGER, Joseph Paul (1985): «An interactive activation model of language production» en Andrew W. Ellis (ed.), *Progress in Psychology of Language*. Hillsdale, N.J.: LEA, 143-186.
- TAFT, Marcus (1979): «Recognition of affixed words and the frequency effect» en *Memory and Cognition*. 7, 263-272.
- TAFT, Marcus y FORSTER, Kenneth (1975): «Lexical storage and retrieval of prefixed words» en *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*. 14, 638-647.
- THIBODEAU, Paul y DURGIN Frank H. (2008): «Productive figurative communication: Conventional metaphors facilitate the comprehension of related novel metaphors» en *Journal of Memory and Language*. 58, 521-540.
- TYLER, Lorraine K. y MARSLEN-WILSON, Willson D. (1997): «Disorders of combination: Processing of complex words» en *Brain and Language*. 60, 40-48.
- WAKSLER, Rachelle (1999): «Cross-Linguistic Evidence for Morphological Representation in the Mental Lexicon» en *Brain and Language*. 68, 68-74.

Fuentes consultadas:

- CENTRO VIRTUAL CERVANTES. BANCO DE NEOLOGISMOS en http://cvc.cervantes.es/obref/banco_neologismos/
- MOLINER, María (1966): *Diccionario de uso del español (DUE)*, I. A-G. Madrid: Gredos.

- MOLINER, María (1967): *Diccionario de uso del español (DUE)*, II. H-Z. Madrid: Gredos.
- MOLINER, María (1998, 2^a ed.): *Diccionario de uso del español (DUE)*, vol. I: A-H, vol. II: I-Z. Madrid: Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1992, 21^a ed.): *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001, 22^a ed.): *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gerardo (1999): *Diccionario del español actual (DEA)*, 2 vols. Madrid: Aguilar.